Experiencias educativas

INFANTIL

La visita de un bufón

Margarita Isabel García Rodríguez.
Beatriz Sánchez Árias.
CEIP San Francisco Javier de La Pesga.

La visita de un bufón. ■

Así comenzó esta historia, con la visita de un bufón a los niños y niñas del CEIP "San Francisco Javier" de la Pesga. Una mañana después del recreo en la clase de la seño Mabel apareció una caja misteriosa. Intentamos entre todos averiguar que había dentro: ¡pesa poco!, ¡suena!...fueron algunas de las aportaciones de los niños y las niñas. Al abrir la caja descubrimos un gorro de bufón y una nota. En ella, el bufón nos contaba que su amigo "el caballero" estaba triste porque una bruja había raptado a su dama. Y nos pedía ayuda para rescatarla. Pero... ¿qué era eso de un bufón? Entre todos/as empezaron a aportar sus ideas y creencias sobre lo que era un bufón: -Donde se echan las cartas, seño. -Nooo, es una persona. – Sí, pero de otra época. -Lleva gorro con cascabeles. Hasta que un niño nos dijo que un bufón era una persona que hacía reír a los demás.

Esos primeros días en el cole, descubrimos que nuestro "Caballero Triste" era también conocido como "El caballero de la mano en el pecho", y que era el cuadro de un famoso pintor de nombre peculiar al que conocemos como "El Greco". Y así fue como añadimos la primera pincelada de todo el arte que veríamos dentro del proyecto.

Cada semana el bufón venía a visitarnos, los niños y las niñas estaban expectantes esperando sus visitas y las pruebas que traía para ayudar al "Caballero Triste". Algunos de sus comentarios durante toda la espera eran: ¿Por dónde entrará el bufón a clase?, ¡Seño, deja la ventana abierta para que entre el bufón!, ¡Hemos oído ruidos sospechosos! y la preferida… ¡Hemos visto huellas de bufón!

La primera vez que vino nos dejó como encargo leer un cuento titulado "Castillo misterioso" en él aparecían personajes fantásticos, todos estos personajes estaban escondidos en la biblioteca del centro y pusimos rumbo hasta allí para conocerlos. Además, los niños y las niñas tuvieron que hacer un dibujo del castillo misterioso en el que supuestamente estaba encerrada la dama, así aportábamos ideas a nuestro "Caballero Triste" de cómo era el castillo. Con todos los dibujos hicimos un libro que posteriormente le enviamos a nuestro "Caballero Triste".

Para la segunda misión, tuvimos que ir al aula TIC, allí encontramos los ordenadores encendidos, en la pantalla había piezas de un puzle para imprimir. Nos dividimos en cinco grupos y cada uno de ellos tenía que imprimir sus piezas, recortarlas, formar el puzle, pegarlo en una cartulina y colorearlo. Los puzles contenían imágenes de brujas, tuvimos que hacer fotos que posteriormente se le mandarían al "Caballero Triste". De esta manera dábamos una idea a nuestro caballero de cómo era la bruja con la que tenía que combatir.

■ CEIP San Francisco Javier, de La Pesga.

En la siguiente visita, nuestro bufón, nos dejó unas adivinanzas sobre la temática de los castillos (fantasma, dragón, escudero, princesa, armadura, vidrieras, foso, llaves, etcétera) que teníamos que adivinar y en la cual había que colorear la solución. Con todas estas adivinanzas elaboramos un libro que también tuvimos que enviar al "Caballero Triste".

Y llegó Halloween y con ello la época de brujas, hechizos y pociones… y nos pusimos manos a la obra. El bufón tenía otra misión para nosotros… realizar una poción mágica para que la bruja perdiera sus poderes y así nuestro "Caballero Triste" podría ir a salvar a su dama. En el aula de usos múltiples del cole encontramos una mesa llena de pociones horripilantes: pociones con ojos de tritón, huesos humanos, dientes de murciélago, pelos de vaca, y otras cosas repugnantes. Sobre la mesa había un caldero y un libro de hechizos, un grimonio, donde buscamos que poción era la que había que hacer. Nos pusimos manos a la obra, dentro del caldero fuimos echando los ingredientes necesarios y dijimos las palabras mágicas: "Rataplín, Rataplán, mis miedos desaparecerán. Rataplín, Rataplán, chucherías aparecerán. Rataplín, Rataplán, la dama se salvará". Nuestro amigo el bufón era tan bueno que además de las palabras mágicas para el hechizo de la bruja también nos dejó otras con las cuales conseguimos que apareciesen unos deliciosos regalices. ¡Umm, qué ricos estaban!

Tiempo más tarde, volvió a visitarnos el bufón en el cole, la siguiente misión que nos encomendó era recorrer el patio del colegio para encontrar unos escudos que debíamos decorar, para ello utilizamos témperas de colores y unas plantillas para realizar dibujos sobre los escudos.

Tiempo más tarde, volvió a visitarnos el bufón en el cole, la siguiente misión que nos encomendó era recorrer el patio del colegio para encontrar unos escudos que debíamos decorar, para ello utilizamos témperas de colores y unas plantillas para realizar dibujos sobre los escudos. Además de las fotos con los escudos, esta vez debíamos realizar un escudo para que se defendiese de la bruja nuestro "Caballero Triste". Nos quedaron súper chulos, cuan coloridos eran. Cada niño y cada niña se llevaron su escudo para casa y guardamos el del caballero para enviárselo junto a todo lo demás.

Una nueva visita del bufón trajo consigo una nueva misión, esa semana los niños y las niñas del CEIP "San Francisco Javier" tuvimos que desplazarnos hasta el arenero del patio de educación infantil, allí debíamos encontrar cada uno/a su propia espada, la cual traía una tarjeta identificativa con su nombre y una foto. Además, debían buscar una espada que estaba destinada a enviársela a nuestro "Caballero Triste" para combatir con ella a la horrible bruja que tenía secuestrada a su dama.

Una vez que habíamos cumplido todas las misiones que nos había encomendado nuestro amigo el bufón, hicimos un paquete con todo el material que nos había solicitado para ayudar a nuestro amigo el "Caballero Triste" para salvar a su querida dama. Ósea que nos pusimos manos

La visita de un bufón. ■

a la obra, en una caja metimos: el libro con dibujos de castillos misteriosos, las fotos de los puzles de brujas, el libro de las adivinanzas, las fotografías de la pócima, el escudo y la espada. Además, incluimos la llave del castillo que había encontrado un niño junto a su mama en casa de su abuela. Envolvimos la caja y escribimos la dirección donde había que enviarlo:

Caballero Triste
Avenida Trovador, nº 100.
Edad Media.

Cuando tuvimos preparado nuestro paquete pusimos rumbo al despacho del director para pedirle unos sellos para poder enviarlo. Y allí dejamos nuestro paquete, encomendándole a él la misión de entregarlo en Correos para que llegase a su destino cuando antes.

Posteriormente, pudimos comprobar que el paquete había llegado a su destino, porque recibimos respuesta de nuestro amigo el "Caballero Triste". En su carta, nos contaba que había conseguido rescatar a su dama con nuestra eficaz y valerosa ayuda y que estaba muy contento, por lo cual ya no sería más un "Caballero Triste" sino que había pasado a ser el "Caballero Alegre".

Tal era su satisfacción y alegría que nos invitó a celebrar un banquete medieval. Lo primero que tenías que hacer era decidir entre todos/as qué menú queríamos para dicho banquete.

Entre todas las ideas de los niños y las niñas de infantil se propuso el siguiente menú: pan, queso, chorizo, dulces, zumos y agua. ¡Qué menú tan apetitoso!

Y entonces, nos pusimos a investigar en internet cómo eran los banquetes medievales, y qué se hacía en ellos. Descubrimos que eran grandes fiestas que celebraban los señores de los castillos en las cuales los invitados asistían a comer, beber y bailar, todo ello vestidos de una manera muy elegante. Asique las "seños" para ir ambientando la situación elaboraron un Photocall de un caballero y una dama, que los niños en pequeños grupos fueron pintando con tempera.

Y llegó el día del esperado banquete, la clase de educación infantil se convirtió en un auténtico salón de fiestas. En ella estaba dispuesta una mesa alargada con toda la comida y bebida que habían elegido los niños y las niñas para el menú. De manera misteriosa, aparecieron unos disfraces de caballeros y damas y también dos simpáticas bufonas (¡Lo que nos gusta un disfraz!). Después de disfrutar de la comida, realizamos una danza medieval que habíamos ensayado los días previos.

Pero todavía nos quedaba el colofón final del proyecto: ¡Nos vamos de excursión! En dicha excursión íbamos a conocer el castillo donde había estado encerrado la dama. Se trataba

■ CEIP San Francisco Javier, de La Pesga.

del castillo de Granadilla, pequeño pueblo abandonado situado en el pantano de Gabriel y Galán. Estuvimos investigando, a través de Google Mapas, dónde estaba Granadilla y descubrimos que la dama había estada encerrada durante todo ese tiempo muy cerca nuestro.

Desde el equipo de infantil se propuso que todo el centro participase en esta excursión. Ese día, se realizó un gymkana medieval por todo el pueblo. Se dividió al alumnado del centro en seis grupos heterogéneos cada grupo fue acompañado de un maestro/a. Con un plano del pueblo, tuvieron que orientarse y buscar las diferentes postas donde realizaron una serie de pruebas colaborativas entre todos los miembros del equipo.

La jornada transcurrió de la siguiente manera. En primer lugar los niños y las niñas de infantil realizamos una visita por el pueblo y el alumnado de primaria subió hasta lo alto de la torre del castillo. Posteriormente, después de la merienda, comenzaron las pruebas. Para ello, salimos fuera del recinto del pueblo y explicamos la dinámica de la gymkana. Para comenzar cada prueba tuvimos que usar unas tarjetas con unos códigos QR, con una aplicación en el teléfono pudimos leer dichos códigos, que se traducían en adivinanzas que nos indicaban el lugar concreto donde dirigirnos para realizar las pruebas. Los niños y las niñas tenían que buscar ese lugar en un mapa adaptado para ello y dirigirse hacia allí, para la realizarlas.

Las pruebas que se llevaron a cabo fueron las siguientes:

Carrera coordinada de sacos: los niños y las niñas de dos en dos agarrados de las manos tuvieron que hacer una carrera de sacos y llegar juntos (cada uno/a en su saco).

Al trote y al galope: Torneos medievales: los niños y niñas más mayores tuvieron que coger a los pequeños/as a “burriquito” y éstos tiraban unos discos a unas cajas que están dispuestas para ello.

Carrera de pelotas con cucharas: carrera cooperativa en la que todos/as los miembros el equipo tenían que llegar a la vez.

Pasapalabra medieval: el alumnado tuvo que adivinar palabras que comenzasen o contuvieran las letras del abecedario, todas esas palabras estaban relacionadas con los contenidos trabajados durante el proyecto de los castillos.

Los caballeros manejan los sentidos: en esta prueba se trabajaron los sentidos, los niños/as tuvieron que adivinar a través del tacto, gusto, vista, olfato y oído diferentes objetos.

Aros musicales muy medievales: se realizó una pequeña danza medieval alrededor de los aros, cuando paraba la música había que meterse dentro de ellos. Nadie fue eliminado, ya que tuvieron que compartir aros con los compañeros/as. Cada vez que paró la música se quitaba un aro. Al final todos/as tuvieron que entrar en un único aro.

El proyecto “Los Castillos” surgió de los intereses de los niños y las niñas, se seleccionaron los cuatro temas por lo que mostraron mayor interés y se realizó una votación, con papeletas y urna incluida. A partir de esto, solicitamos ayuda a las familias para que aportasen distintos materiales (libros,

La visita de un bufón. ■

cuento, maquetas, información de internet, etc) sobre lo que querían aprender sus hijos/as de los castillo y la época medieval.

Las primeras actividades que realizamos en el aula fueron crear el rincón del proyecto donde poníamos todo las aportaciones de las familias; decorar las dos aulas y buscar información para poder continuar avanzando en nuestro aprendizaje.

Según íbamos avanzando en nuestras investigaciones y perfilábamos cada vez más lo que queríamos saber, nosotras íbamos elaborando material específico de esa temática como presentaciones con muchas imágenes para la pizarra digital interactiva; juegos matemáticos adaptados a la metodología ABN, juegos de lectoescritura y también íbamos elaborando un dosier con fichas para afianzar los contenidos trabajados.

Las diferentes temáticas trabajadas a lo largo del proyecto fueron: las partes de un castillo; sus habitantes; los personajes fantásticos del castillo; cómo nos podíamos convertir en caballero; la música y los instrumentos del medievo; las diversiones de la época como los banquetes, cacerías, torneos y juegos; cómo eran los asedios a los castillos y que arman usaban; la sociedad medieval; la vida fuera de los castillos en los monasterios, aldeas y ciudades; los mercados medievales; la vestimenta de la época; los inventos medievales y también mostraron interés por saber dónde había castillos cercanos, para ello indagamos sobre algunos castillos ubicados en la provincia de Cáceres. Y por supuesto, seguimos trabajando el arte a través de diferentes obras como “Tablero de ajedrez con borde de flores” de Giovanni Batista Sassi; el Tapiz de Bayeux; la escultura de “La pequeña bailarina” de Edgar Degas y el “Dragón de colores” de Antonio Gaudí, ubicado en el Park Güell de Barcelona.

Además de investigar sobre todo esto, también realizamos diversas actividades de expresión plástica como: marionetas de los diferentes personajes del castillo, un “lapbook” sobre los castillos (que es un libro con muchos desplegables y solapas con información y dibujos de la temática que estábamos trabajando).

Durante todo el proyecto, “Teacher Sofía” nos ha acompañado en esta andadura trabajando lo mismo que nosotras pero en inglés.

Y por supuesto, hicimos que las familias se implicasen aún más, no solamente aportando materiales e información, sino también a través de “Un castillo viajero”, un libro con forma de castillo elaborado entre todas las familias y que ha quedado en la biblioteca de aula. ¡Quedaron preciosos! ■